



Semanario republicano, órgano provincial del Partido Radical.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
PLATA, 7
(CENTRO REPUBLICANO)
Teléfonos:
Dirección, 454 - Administración, 369
- Redacción, 434 -
Un mes, 50 céntimos
Número suelto, 15 céntimos

LA TERCERA REPÚBLICA

Es indudable que la segunda República española, por culpa de unos Gobiernos que no la han sabido interpretar, sembró alarmas y desencantos en la mayor parte del país. No ha respondido a los mandatos de una democracia pura; no ha satisfecho los anhelos de una opinión dolorida ni ha continuado los rumbos que abrió, bajo los mejores auspicios, aquel arranque glorioso del 12 de Abril.

Las esperanzas que el nuevo régimen alentaba en el alma del país, han ido conociendo sucesivamente todas las amarguras y desencantos; han visto agostarse la flor de sus optimismos; han caído en la sima de las desesperaciones más crueles.

El pueblo español no votó esa República; no quiso una República que tuviera la persecución irreflexiva como norma, la intolerancia más fiera como conducta, el desconcierto más amplio como sistema.

No pensó jamás en una República donde el desorden fuese lo normal y el desprecio a la autoridad ya hábito; donde la libertad saltara por encima del derecho ajeno, y el derecho propio conociese el atropello en nombre de la ley. Donde la injusticia social de antes derivase en rencores sangrientos y el afán de los humildes en odios y en hambres.

La República que durante tantos años fué ilusión en el alma de los españoles y durante algunos meses fiesta ideal del espíritu, ¿qué es hoy? La República, esta segunda República, es ceniza en el corazón de los republicanos ilusos y es brasa de rencor en quienes, no siendo republicanos, la ayudaron para hacerla triunfar en nuestra nación.

Cayó la Monarquía con sus vicios, con sus corruptions, con sus desprecios constantes a la libertad y a la justicia. Cayó envuelta en el adiós abierto de los hombres libres y en una bandera que había presidido concupiscencias y desastres sin fin.

Nosotros comparamos esa decepción inmensa del pueblo con la que causa la mujer bella y amada que en la hora encendida de la ilusión hacemos resumen de todos los amores, de todas las virtudes y de todas las gracias; pero luego, si aquellas cualidades no son extracto de la verdad, la mujer amada de antes es la indiferente de ahora; la que ennoblece la vida con sus virtudes y la embelece con su gracia, la llena de amargura con sus defectos, después.

A la República le está ocurriendo algo igual, y no por culpa propia

sino por una desacertada, torpe, ingrata dirección ajena. A la República no le acompaña el amor ni de los poderosos ni de los humildes. No la ilumina en su camino la llama de los afectos populares. No la impulsan los sentimientos que vibran en el corazón de las muchedumbres. Perdió, en la ruta de sus errores, la confianza popular.

Cuando llegue la hora de exigir responsabilidades a quienes la han convertido de alegre en huraña, de venturosa en desdichada, de amable en hosca, de flor de promesa en fruto amargo de decepción, esa Comisión de Responsabilidades que cuando no las ve claras las inventa, o cuando las ve elevadas las aplaza, tendría que actuar, renovada y fecunda, para esos Gobiernos que arrancaron la República del alma del país.

No; nuestra República no es esa, no puede ser esa. Es la que se resume en el programa de nuestro Partido y brilla al sol con la gloria de nuestras banderas. No es la República de los banquetes, sino de las austeridades. No es la República que llena las páginas de los diarios con el relato de crímenes sociales, sino la que aspira a convertir la hoja cotidiana en Evangelio de las libertades y en prontuario de cívicas virtudes.

La que suprima privilegios, venga de donde vinieren, y mida a los ciudadanos con una sola medida de justicia. La que haga triunfar la reflexión sobre el impulso, la cultura sobre el instinto.

La que convierta el trabajo en deber alegre y en obra fecunda. La que convierta en obreros de la civilización y del progreso a los vagos de cuerpo y de espíritu.

La que desarraigue del corazón humano los odios que lo perturban y los rencores que lo envenenan. La que cree riqueza para todos los que la sepan merecer y, con el trabajo digno, la sepan honrar.

Esta es nuestra República; es la «tercera República» que inaugurará prontamente su camino de gloria bajo la égida de un Gobierno republicano, exclusivamente republicano, que trate a todos los españoles con educación política y vuelva a restablecer en su pensamiento la creencia, en su sentimiento el amor y en su voluntad el deseo de hacer grande a España, eso que es casi cadáver en el alma de tanto republicano español.

P. Riera Vidal.

GRAN CONFERENCIA

El sábado próximo, día 12, a las ocho de la noche, se celebrará una Conferencia pública en el Centro Republicano Radical (Plata, 7). El notable parlamentario

Joaquín Pérez Madrigal

disertará sobre tema de extraordinaria actualidad política.

La Juventud Radical, organizadora del acto, invita a todos los ciudadanos para que acudan a escuchar la verdad del momento político, vibrantemente expuesto por el notable Diputado a Cortes.

se ocupan de otro problema que del de seguir viviendo....

Ha sido derogada la ley de Defensa de la República. El amigo Azaña ha querido meter una *cuñeja* para seguir tirándole unos días más.

El hecho no satisfará seguramente a nadie, como no sea al señor Roca, censurado duramente estos días por haber olvidado las condiciones que impuso para prestar su colaboración en el Gobierno.

Y no satisfará a nadie porque ahí tenemos en vigor una ley de Orden público votada por los socialistas, la cual determina graves sanciones incluso para los que se permitan toser en la vía pública sin haber pedido permiso previamente.

Una delicia democrática. Ahí es donde puede apreciarse en lo que consiste el acusado izquierdismo de los que nos gobiernan.

Gregorio.

MUEBLES, los más modernos, buenos, bonitos y baratos.

PALOMINO

Visite estos **TALLERES**: Trinidad, 5. - Toledo. Teléfono 86.

EL IDOLO ROTO

Marcelino Domingo.

Nosotros, todos los republicanos españoles, llegamos a sentir verdaderas adoraciones para ese hombre que en plena Monarquía, cuando toda actividad republicana era

perseguida y toda propaganda viva castigada, levantaba muy enhiesta la bandera de la libertad.

Conocimos a ese hombre inquieto, liberal, profundamente liberal, en su propio medio. Allí en aquella comarca mitad catalana, mitad de Valencia, situada entre dos afanes de progreso, le vimos actuar con un entusiasmo, con una fe tan fervorosa, tan encendida, que tuvimos que rendirle pleitesía de admiración y ansia de ejemplo.

Marcelino Domingo fué obrero activo, inteligente, incansable de la causa republicana. Cinceló a pulso grandes masas de republicano. Encendió fervores con su palabra cálida. Creó conciencia liberal con su actuación noble. Jamás se pudo decir de él, como se dice de tantos, que no saben hermanar la palabra con la conducta; *«idea del pensamiento»*, con la verdad de los hechos.

Hizo sentimiento y conciencia republicana, y triunfó. Tortosa, la ciudad que espeja los signos de su industria en la corriente ampulosa del Ebro inmortal, de feudo caciquista, fué convertido en baluarte de la libertad; lo fué por obra y gracia de Marcelino Domingo.

Nosotros recordamos con dolor, con profundo dolor, aquellas manifestaciones populares en que la mujer, era flor prodigada que embellecía el acto cívico y que, en arranques impulsivos de sentimientos republicanos, se afanaba en dejar el premio de un beso casto en la mano que era guión, en la frente que era luz, de Marcelino Domingo.

Pero eso.... fué. Hoy cayó rodando en la pendiente de las impopularidades el idolo de ayer. El vértigo de la gloria torció el rumbo

HORARIO POLITICO

Quienes hayan seguido atentamente, en los últimos días, el viajar constante, el visiteo disimulado, de los políticos que destacan más, habrá formado la convicción de que algo serio ocurriría y sigue ocurriendo en la alta política nacional. Porque siendo la misma en esencia, hay dos políticas distintas. Una, la que razona en plena calle, de cara a los soles encendidos y a los vientos libres; a la que basta una idea para componer un juicio, y un solo juicio para formular un raciocinio. Es la política del discurrir simplista, de la mirada directa, del vuelo corto. Es la política toda sinceridad, pero también, todo ingenuidad. Es la flor de la política que el pueblo ve, y cuya raíz permanece oculta a las claridades y a los vientos libres. La política de calzón corto, que decía el magnífico solitario de Graus.

Otra política, la «otra», es la que se mueve entre las causas, la que investiga antecedentes y siente preocupación por los resultados. La que aparta toda pasión de un pensar subjetivo, para estudiar serenamente, friamente, el objetivo a lograr.

Esa política, elabora fórmulas que, mientras no estén reveladas—como la placa fotográfica—no pueden ver la luz. Estudia aspectos, juega mentalmente con los juicios. Eleva la mirada, si la nobleza la inspira, por encima de las pasiones que son desvío y no se deja impresionar aparatadamente por los primeros consejos, jamás.

Esa política, leal, austera, republicana, patriótica, es la que, en recientes votaciones, le fué aconsejada a la minoría parlamentaria radical.

El Gobierno se moría. Uno de los partidos republicanos que tenían que sustituirle estaba y está herido profundamente por discordias de procedimiento; tan herido, que anulaban, que imposibilitaban su acceso al poder. Una concentración republicana, en ese momento, no era posible. Una amenaza de gobernación fundamentalmente socialista, al tiempo que a los socialistas les ensanchaba el corazón, a los republicanos, especialmente a los radicales, les llenaba de pesadumbre y de responsabilidad. Una indicación de arriba a abajo trazaba un camino y alentaba una promesa. El camino era de bellas perspectivas republicanas y la promesa también....

He ahí por qué aquella tarde en que el Gobierno se moría de asfixia, los votos radicales se acercaron con premiosidad no disimulada, a cumplir la misericordia republicana de su salvación.

de aquel actuar sereno. Marcelino Domingo es una esperanza malograda, es una ilusión rota. Es la imagen del desencanto más hondo y más hiriente para la República de nuestros amores.

Marcelino Domingo, convencido de sus yerros, se va. Hombre de batalla y de convicciones no se marcha al ostracismo; no busca el rincón apacible para ocultar en la paz el desastre casi irreparable. Se va hacia adelante. Se va a nutrir filas sociales que anhelan reivindicaciones, justas para ser triunfo mañana, deplorables para serlo hoy. Se va al socialismo. Marcelino Domingo, hombre bueno, inteligente, activo, ya conoce las amarguras íntimas del fracaso y no quiere rectificar. Quiere seguir adelante.

Que su actuación en el campo socialista, a cuya linde está al llegar, sea de mayores aciertos y de mejores beneficios para la República que con la pluma, agil, con su palabra convincente y con su conducta de antaño, bajo la inspiración cálida y certera de don Alejandro Lerroux, que tanto contribuyó a hacerla deseo y vida en el alma de muchos españoles.

Leonardo.

ANTONIO LILLO MACÍAS

AGENTE DE NEGOCIOS

HABILITADO DE CLASES PASIVAS

TOLEDO

LA CÉLEBRE COMISIÓN GESTORA

EN BUSCA DE LO IMPOSIBLE

La Comisión Gestora provincial ha trabajado últimamente lo indecible, se ha *quebrado los cascos*, empleando la expresión vulgar, por encontrar argumentos que sirvieran para desmentir cuanto aquí tenemos dicho del Hospital. Empeño vano. Ni aun celebrando tres sesiones en lugar de dos, pueden los señores Diputados provinciales hallar el medio de desmentir nuestras afirmaciones. La verdad no se destruye con la facilidad que se destruye un presupuesto provincial, y por ello inútil será que los *ganapanes* de la Comisión Gestora pretendan decir que no cuando nosotros afirmamos que sí.

En documentos que hemos podido ver se circulaban determinadas ór-

denes. ¿Qué órdenes eran éstas? ECHAR GENTE DEL HOSPITAL. Claro es que no se decía en estas palabras, pero ¿a qué equivale el ordenar que se cumpla sin dilación un Reglamento que habla de veinte camas, por ejemplo, cuando en la actualidad existían treinta? ¿A qué equivale el acordar que los específicos sean elaborados en la Farmacia del Hospital? ¿A qué, si con el Hospital nada ocurre, la Comisión ha alargado esta vez las sesiones—y suponemos que las dietas—y se ha personado en pleno en aquel Establecimiento y ha cursado nuevas y determinadas órdenes siempre restringiendo lo que no debe restringirse.

Indudablemente es que estos elementos han creído que todavía gobierna Primo de Rivera, al que algunos de ellos sirvieron, y suponen que la Prensa, sometida como entonces, ha de callar los desaciertos y los desfilfarros y las injusticias. Y está en un error lamentable. La Prensa, en muchos casos, nada conseguirá, pero al menos siente la satisfacción del deber cumplido, contando a la opinión lo que a espaldas de ella y contra ella se hace.

La Comisión Gestora busca el medio de desmentir nuestras afirmaciones, pero nos parece que no le encontrará. Por nuestra parte, mantendremos todo lo dicho aquí, que repetiremos donde y cuando sea menester. Sépalo el Sr. Fiscer y su cuadrilla.

Escrito lo que antecede, nos enteramos de algo insólito que viene por cierto a reforzar nuestros alegatos. Un facultativo del Hospital ha sido apercibido e incluso castigado con nota desfavorable en su expediente, POR NO HABERSE DADO PRIORIDAD A DESALOJAR DE ENFERMOS la Sala que tiene a su cargo. Entre estos enfermos que han de ser arrojados a la calle, figura un anciano de ochenta y cinco a noventa años, que carece de hogar y de familia. El caso es inicuo e inhumano.

A los individuos de la Comisión Gestora provincial que capitanea el Sr. Fiscer, sabíamos que les sobraba estómago, pero no podíamos sospechar que estuvieran tan faltos de humanidad.

Juan de Madrid.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

CASA LÓPEZ

La más surtida en Toledo

Teléfono 213

LA VIDA SE HACE MAS DIFICIL CADA DIA

La elevación de unos y la humillación de otros, es una fiebre que sufren los más y una satisfacción que sienten los menos.

Nuestra sociedad es una contradicción reconocida por la más cruel situación, que penetra en la divergencia establecida entre el pensamiento y la vida.

Los que se elevan y disfrutan de las ventajas que la suerte les concede, solamente abrigar el deseo de mejorar su situación por todos los medios posibles.

Esto es una coacción que contraria la voluntad humana; pero como el hombre obra sometido al poder y vive desheredado de mando, ha de limitar su libertad a la febril desesperación de los más, y subordinar la humillación a la satisfacción de los menos, que se elevaron por la tolerancia de una organización social sin la influencia moral que la instrucción da derecho a elegir al que debe elevarse sin humillación de los que no se elevan.

Esto es lo que ha pasado con los socialistas, inclinados a subordinar los intereses comunes a los personales; pero afortunadamente, como se ven atacados por todo el mundo interior y exterior, ya se

les aproxima la hora de perder, la hora de caer y sepultarse para no levantar cabeza jamás.

Y al Presidente Sr. Azaña, que no puede caminar por sí solo, le va también tocando en suerte la caída para demostrar desde abajo si vale o no vale, averiguar su valer y el de los socialistas, que se elevaron por inconsciencia de los más y para satisfacción de los menos.

La unión republicana, desde sus primeros días de vida política, faltó políticamente uniéndose a los socialistas, siempre elemento perjudicial a la República, a su Hacienda, a la agricultura, a la banca y al comercio, al orden y al progreso, como está demostrado por la discordia y anarquía de los pueblos. Es un contrasentido el que no se haya hecho la tan deseada unión a su tiempo debido. Es una desgracia para España, una falta de tacto político de nuestros republicanos y una satisfacción para los socialistas, que jamás soñaron con la elevación en que se colocaron por

PUGILATO

Gracias a los votos radicales, el Gobierno no salió derrotado en el Parlamento. Todo el mundo creyó que al día siguiente, como era natural, se plantearía la crisis, visto que la mayoría se había quebrado. Un elemental deber de delicadeza así lo demandaba.

Pero.... los Diputados radicales debieron tener en cuenta que todo eso de la delicadeza y las actitudes dignas, tratándose de Azaña y compañía, no equivale absolutamente a nada.

Porque ya se ha visto. ¿Que los votos eran de los radicales? Pues como si hubieran sido de los agrarios. Azaña los aprovechó y hasta consideró como un derecho el que le votaran.

Y ahí sigue el Gobierno, a pesar de todo, sin que el calor excesivo de esta época haga mella en ninguno de sus miembros. Bien se ve que los Ministros gozan de una temperatura privilegiada. Mayor frescura no se encuentra.... ni en San Sebastián.

Hemos visto a muchos hombres en situación desairada. Pero como la que se da en ese pobre Sr. Roca,

miembro del Gobierno, hay que convenir en que no existen precedentes.

Un hombre al que hicieron Ministro, pero que a estas fechas aún no tiene Ministerio ni empleados, ni las Cortes le han concedido los créditos precisos, y así se da el lamentable caso de un Ministro que anda de la ceca a la meca sin saber todavía cuál es su misión ni para qué le nombraron.

Sin embargo, y a pesar del tiempo que así lleva, el Sr. Roca no admite, avergonzado del desairado papel que está representando. Bien se nota que el contagio hace sus efectos.

Nada, un fresco más, al que el comer le interesa más que las cosas que ocurren por el mundo.

Del pleito radical socialista se deduce que el partido está en completo desacuerdo con la minoría parlamentaria.

Está comprendido. ¿Cómo va a conformarse Ballester, por ejemplo, con que los Ministros se retiren del Gobierno, si quizá con ello se le irán los pequeños y grandes *momios* que tanto trabajo le costó percanear?

Y como Ballester, la generalidad. Para éstos, España es Jauja, y no